

DEBATE DEL ESTADO DE LA CIUDAD

Málaga ante su gran reto:
volver a ser un hogar

Discurso de Daniel Pérez Morales

Portavoz Grupo Municipal Socialista

Buenos días. Un saludo a todos los miembros de la corporación y a todas las personas que siguen este Pleno del Debate del Estado de la Ciudad desde el público y por medios telemáticos.

Hoy nos reunimos para debatir sobre el estado de Málaga, pero debemos ser claros: hablar del estado de esta ciudad es hablar de su grave crisis habitacional, de una crisis que ha expulsado a más de 50.000 malagueños en los últimos años. Esta no es una cifra sin alma. Son jóvenes que no pueden emanciparse, familias que han tenido que marcharse a municipios vecinos porque no pueden asumir el precio de un alquiler, y mayores que han perdido los hogares donde vivieron toda su vida.

Málaga se ha convertido en una ciudad que aparece en los rankings internacionales, pero desaparece de la vida de quienes la construyeron. ¿Qué clase de éxito es este, señor alcalde? Un éxito que deja a las familias sin hogar, a los jóvenes sin futuro y a nuestros mayores sin el barrio que les vio crecer?.

En apenas un año, Málaga ha vivido dos manifestaciones multitudinarias por la situación de la vivienda. Esto no es anecdótico, sino el síntoma de la fractura social que vivimos. Los datos son demoledores:

- Málaga es la ciudad con el mayor incremento de precios de alquiler en España, con una subida del 21,5% en un solo año.
- El alquiler medio supera los 1.200 euros al mes, mientras que el metro cuadrado de compra alcanza los 3.241 euros.

- Más del 60% de los jóvenes malagueños no pueden emanciparse.
- 34.000 demandantes de VPO y más de 50.000 malagueños expulsados.

Málaga está ante su gran reto, que es el de volver a ser un hogar para muchos.

La vivienda en Málaga no es un derecho, es una condena. Una condena al endeudamiento, a la precariedad y, en muchos casos, al desarraigo.

Mientras tanto, ¿a qué espera para poner coto a las viviendas turísticas, a tomar una medida valiente para declarar Málaga ciudad tensionada? Porque detrás de estas cifras hay historias reales. Quiero que conozcan la realidad de quienes sufren esta crisis:

- Raúl y Patricia, una pareja joven con una hija pequeña, buscaron durante meses un alquiler en Teatinos. Tuvieron que conformarse con un piso de dos habitaciones en Pizarra por 950 euros al mes. Hoy destinan más del 50% de sus ingresos al alquiler, renunciando a casi todo. A su tiempo y a su familia principalmente.

- Luis, jubilado, vivió toda su vida en un piso de alquiler en La Victoria. Cuando su arrendador subió la renta de 700 a 1.200 euros, tuvo que abandonar su hogar. Ahora vive en una residencia social, lejos de los recuerdos de toda su vida.

Han permitido que el suelo de Málaga sea un tablero de juego para unos pocos y un terreno prohibido para sus vecinos.

Hace tres años, desde esta tribuna, dijimos que una sociedad moderna y plural necesita instituciones que escuchen. Pero este ayuntamiento ha demostrado una y otra vez que no escucha.

Y, ¿cuáles son sus políticas urbanísticas? Favorecer el pelotazo como en el caso del hotel de la Torre del Puerto. Un proyecto que no responde a las necesidades de los malagueños, sino a los intereses económicos de unos pocos. Oiga, han llegado a privatizar hasta un parque público como es el Parque del Oeste. Una absoluta vergüenza.

Es una declaración de intenciones: priorizar el beneficio privado a costa del interés general. Una ciudad, un equipo de gobierno, que ha abandonado a sus vecinos.

Ojo, también la ha abandonado la Junta, competente en materia de vivienda. Con ese cambio sí que hemos salido perdiendo. Para la situación de la vivienda hay un colaborador necesario para que esta situación continúe tan mal: la inacción de la Junta de Andalucía.

Desde 2018, el Gobierno de España ha invertido significativamente en el sector de la vivienda en Málaga capital. En total, se han destinado casi 81,4 millones de euros para la construcción y rehabilitación de 3.700 viviendas, de las cuales 2.889 son de nueva construcción. Una de las iniciativas más destacadas es el proyecto en el barrio de Buenavista, donde la Empresa Pública del Suelo (SEPES), adscrita al Ministerio de

Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, ha invertido cerca de 34 millones de euros para impulsar la construcción de 1.400 viviendas asequibles.

Además, en septiembre de 2024 se colocó la primera piedra de cuatro promociones de vivienda asequible en el distrito Universidad, sumando un total de 530 nuevas viviendas protegidas. Estas promociones cuentan con una financiación de 25,6 millones de euros por parte del Gobierno de España, representando el 28,77% del coste total del proyecto.

Estas inversiones reflejan el compromiso del Gobierno central con el aumento del parque de viviendas asequibles en Málaga, buscando facilitar el acceso a la vivienda y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

Mientras los precios del alquiler han subido un 30% en los últimos años, la Junta deja sin ejecutar 339 millones de euros en fondos destinados a vivienda pública y asequible. Málaga es la ciudad con más licencias de viviendas de uso turístico en toda España y la Junta sigue sin aplicar una moratoria real ni una regulación efectiva.

Señor alcalde, le pregunto ¿Por qué no exige al presidente Moreno Bonilla que actúe de forma contundente? ¿Por qué no reclama la construcción de vivienda pública que tanto necesita esta ciudad? Su silencio también perpetúa este problema.

No se puede gobernar para los especuladores mientras miles de familias no tienen acceso a una vivienda digna.

No queremos una Málaga de escaparates. Queremos una Málaga para vivirla, para compartirla, para que nadie tenga que marcharse.

Mientras tanto, los barrios de Málaga, donde vive la mayoría de sus ciudadanos, están abandonados. En esta ciudad, las prioridades están claras: millones en adoquines del Centro Histórico mientras en los barrios encontramos las mismas losetas que hace veinticinco años.

Tan mal gestionan ustedes que solo un 8% del presupuesto en inversiones reales se ejecutó en 2024. En vivienda, el grado de ejecución fue del 23%, mientras el presupuesto se redujo en 7 millones de euros para este año.

Málaga brilla en los rankings, pero se apaga en sus barrios. Mientras las zonas turísticas florecen, los barrios como El Palo y los distritos de Churriana, Campanillas o Palma-Palmilla se hunden en el olvido. ¿Cómo puede un alcalde hablar de éxito cuando la esperanza de vida varía hasta nueve años dependiendo del barrio donde se viva? Este no es progreso. Es una fractura social inadmisibile.

En Cruz de Humilladero, Ciudad Jardín y Miraflores, en muchos barrios de la ciudad, las calles están sucias porque no se invierte en limpieza lo suficiente. Los parques están descuidados y los servicios básicos son insuficientes.

Vecinos de Campanillas y Churriana me cuentan que tardan más de una hora en transporte público para llegar al centro a sus trabajos o al

Hospital Clínico.

Invertir en los barrios no es un gasto, es una inversión en el corazón de nuestra ciudad. Málaga no puede ser solo el Centro, porque la Málaga real vive en sus barrios.

Frente a este modelo de ciudad excluyente, quiero recordar la Málaga que construimos los socialistas.

Esta ciudad se ha diseñado también por nosotros, los socialistas, desde el Ayuntamiento, Junta de Andalucía y Gobierno central, en momentos clave aportando elementos que han hecho de esta ciudad un lugar de progreso y avance:

- El Parque Tecnológico de Andalucía (PTA), hoy un referente europeo en innovación, hoy más que nunca gracias a la apuesta del gobierno por incluir el IMEC en nuestra ciudad. Una apuesta multimillonaria para favorecer el entorno tecnológico y hacer de Málaga un referente internacional en la fabricación de semiconductores.
- El Aeropuerto de Málaga-Costa del Sol, convertido en un hub internacional, un referente conseguido gracias a los gobiernos socialistas que hoy hace posible que 25 millones de viajeros vengan a nuestra provincia, con un crecimiento del 11,5% más anual. Es el aeropuerto que más crece de toda España.

- El AVE y la Hiperronda, que transformaron la movilidad de la ciudad, siempre de nuestra mano, con un PP que no ha hecho nada por esta tierra.
- El Puerto de Málaga y el Muelle Uno, otra inversión de los gobiernos socialistas que ha dinamizado nuestra ciudad y nuestra economía.

La Málaga que diseñamos los socialistas no era un escaparate para turistas. Era una ciudad pensada para sus ciudadanos, para que crecieran, prosperaran y se quedaran.

Señor alcalde, usted ha convertido Málaga en un producto de marketing, renunciando a su esencia, dejando a varias generaciones sin futuro y sin hogar en su ciudad. El precio que estamos pagando por esta mayoría absoluta del PP no es solo injusto, es irreversible.

Pero aún estamos a tiempo. Málaga puede recuperar su esencia, su corazón. Podemos construir una ciudad donde los barrios sean protagonistas, donde el derecho a la vivienda esté garantizado, donde nadie tenga que marcharse porque no puede permitirse vivir aquí.

No queremos una Málaga de escaparates, queremos una Málaga para vivirla. Una Málaga de oportunidades, de convivencia y de esperanza. Una Málaga para todos.

Queremos que actúe, como hizo ayer el presidente del gobierno, Pedro

Sánchez, con la vivienda. Está en su mano. De nada nos sirve que hoy diga que va a hacer más o menos viviendas. Necesitamos que tome medidas urgentes hoy. Y necesitamos dos medidas ya: una, declarar Málaga ciudad tensionada. La otra, acabar con las viviendas turísticas.

Barcelona lo ha hecho y está ejemplo de éxito: baja el precio del alquiler de las viviendas y se van los fondos buitres de donde ya no pueden hacer negocio.

Si usted no lo hace no es porque crea que no va a funcionar, es más bien por todo lo contrario, porque le ha puesto la alfombra roja a la especulación.

Mucho cuidado con esos fondos de inversión que abandonan Cataluña y que miran a Málaga como una golosina apetitosa.

Por cierto, no nos olvidemos del otro drama de esta ciudad, el sanitario. Málaga sigue a la cola en inversión sanitaria. Más de 200.000 malagueños esperan una operación quirúrgica, con listas que superan los 208 días de media en muchos casos. Especialidades críticas acumulan retrasos que no solo vulneran plazos legales, sino que condenan a miles de pacientes a la incertidumbre y el sufrimiento. Y en algunos casos, a la muerte.

El ejemplo más claro del abandono sanitario es el tercer hospital. Una promesa de Moreno Bonilla que ahora se pospone hasta 2032, mientras Málaga sigue siendo una de las provincias con menos camas hospitalarias por habitante de España.

Señor alcalde, ¿por qué no exige a Moreno Bonilla la reapertura inmediata del Hospital Pascual para aliviar la saturación? ¿Por qué guarda silencio mientras miles de malagueños sufren esperas interminables en urgencias, diagnósticos y tratamientos?

Cada día que pasa sin soluciones es un día más de sufrimiento para nuestros vecinos.

Las cifras demuestran cómo Málaga está siendo relegada en cada presupuesto.

- Inversiones en educación: centros educativos que nunca llegan y partidas presupuestarias que duermen el sueño de los justos. Por cierto, en este último año han cerrado tres colegios públicos mientras usted calla. Silencio cómplice.
- Infraestructuras necesarias como el metro al PTA, prometidas en 2018, siguen siendo un proyecto sin fecha de finalización. En seis años han hecho 500 metros del metro. Tanto que criticaban al PSOE cuando en doce años hicimos 17 estaciones, el PP en seis años ha abierto dos y una de ellas ya estaba terminada. Una vergüenza.
- El convento de la Trinidad, un símbolo de la falta de ejecución presupuestaria, sigue esperando tras años de promesas incumplidas. Al igual que Arraijanal.

Señor alcalde sobre los presupuestos de la Junta de Andalucía, ¿cómo puede usted permitir que Málaga reciba 289 euros por habitante, muy por debajo de la media regional de 455 euros? ¿Por qué no alza la voz por una provincia que aporta tanto a Andalucía y recibe tan poco a cambio?

El problema de Málaga no es solo el abandono de la Junta de Andalucía. Es también su falta de reivindicación, su silencio cómplice ante Moreno Bonilla

Es el momento de ser valientes. La ciudad lo necesita. Y usted no lo es.

Por ejemplo, no es valiente para un desafío como el cambio climático.

Málaga está al límite. Los informes recientes nos sitúan entre las ciudades más contaminadas por dióxido de nitrógeno (NO₂) de toda España. El aire que respiramos no es solo perjudicial para el medio ambiente, es una amenaza directa para nuestra salud. ¿Y qué hace este ayuntamiento ante semejante problema? Nada. Absolutamente nada.

Mientras otras ciudades avanzan hacia un modelo más sostenible, Málaga se queda atrás. Y no es por falta de avisos. La NASA ha advertido que, si seguimos por este camino, Málaga podría ser inhabitable para 2050 debido a las temperaturas extremas y el estrés hídrico. Una proyección devastadora que no parece inquietar a este alcalde, más preocupado por maquillar cifras que por garantizar un futuro habitable para nuestra

ciudad.

Señor alcalde, ¿Dónde está la apuesta real por un transporte público eficiente y limpio? Málaga no necesita discursos vacíos ni promesas incumplidas. Necesita acción, y la necesita ahora. Nuestra ciudad, con apenas 11 m² de zona verde por habitante, está muy lejos de los 20 m² recomendados por la Unión Europea.

Cada día que pasa sin medidas contundentes nos condena a un aire más contaminado, a temperaturas más extremas y a un futuro más incierto. Mientras usted sigue inaugurando rotondas y adoquinando calles del centro, los malagueños sufren las consecuencias de su inacción.

No podemos aceptar que Málaga sea recordada como la ciudad que ignoró las advertencias, que cerró los ojos mientras sus habitantes sufrían. Es hora de actuar. Es hora de poner la sostenibilidad y la salud por encima de los titulares.

Málaga merece respirar. Respirar aire limpio. Málaga merece un futuro. Y, señor alcalde, si usted no es capaz de liderar este cambio, quizás debería dar un paso al lado y dejar que lo haga alguien que sí esté a la altura de este desafío.

No nos olvidemos de los que necesitan a nuestro ayuntamiento y la Junta para una respuesta social. En Málaga, uno de cada tres niños vive en

situación de pobreza, y la ciudad se encuentra en el penúltimo lugar en renta per cápita a nivel nacional. Los servicios sociales están colapsados, con listas de espera de más de tres meses, trabajadores y trabajadoras saturados y recursos insuficientes.

La situación de las personas dependientes es aún más alarmante. En Málaga, cinco personas mueren cada día esperando recibir el recurso al que tienen derecho. No hay plazas residenciales suficientes, las esperas superan los dos años y la Junta de Andalucía se mantiene impasible mientras esta tragedia cotidiana sigue ocurriendo.

Esto es un fracaso. Como lo es la movilidad sostenible en esta ciudad. Málaga sigue siendo la única gran ciudad española sin un sistema público de alquiler de bicicletas desde 2021. Con solo 44 kilómetros de carril bici, estamos muy lejos de ciudades de su entorno, como Zaragoza, Sevilla o Valencia, que triplican estos números. Además, el transporte público apenas alcanza el 9,8% de los desplazamientos.

Tras este debate, hay algo que quedará claro: Málaga está rota por dentro, y las grietas no son solo urbanísticas, son sociales.

Málaga
PSOE / 